

## HACIA LA I CONFERENCIA PROVINCIAL DE MAD

### SOBRE LA MUJER



#### FEDERACION CENTRO

##### Comisión de la Mujer

MARIA mayo-junio 1

#### INTRODUCCION

*A los camaradas de la Federación Centro:*

Empezando a cumplir nuestro programa de trabajo de cara a la futura Conferencia Provincial de Madrid sobre la Mujer, hemos realizado dos primeras conferencias—coloquio sobre el feminismo, tratando de iniciar así el debate necesario que culminará con las discusiones y resoluciones sobre el anteproyecto de programa que en su día tendremos.

Comprendiendo que no todos los camaradas han tenido acceso a la convocatoria de estas conferencias, y que la falta de tiempo ha podido ser también un obstáculo para otros, nos ha parecido conveniente redactar unos breves resúmenes y ponerlos a disposición de toda la Federación, con la intención de subsanar las deficiencias que de nosotros hayan dependido.

La primera de estas charlas, sobre el tema "Historia del Feminismo", fué dada por la camarada Manola Carmena, podemos resumirla de la siguiente manera:

- Contrariamente a lo que habitualmente se oye, el feminismo no nace en este siglo, sino en el XVIII. En la Revolución Francesa, se dan los primeros grupos de mujeres organizadas para luchar por sus derechos. En 1789 se escribe en Francia la Declaración de los Derechos de la Mujer. Este incipiente feminismo con un contenido ideológico muy profundo, va planteando en su desarrollo la necesidad de radicales cambios en la vida social y política. Cuestionando la opresión de la mujer, llegan a cuestionar la sociedad jerárquica, la religión, la familia, el estado, etc., tal y como existían.
- El avance ideológico de las fuerzas del trabajo, en todo el mundo (proceso de industrialización, primeros socialistas utópicos, etc.), es asumido de una forma natural por las feministas, que preconizando una sociedad sin opresión, incluían no sólo la suya propia, sino toda opresión posible. Sin embargo, una mujer concreta y su obra, señalan la total asunción por el feminismo de la lucha de clases: Flora Tristán. Esta mujer escribió muy pocos años antes de que Marx y Engels publicasen el Manifiesto

Comunista, un manifiesto que hoy asombra por su semejanza al de Marx en cuanto al contenido ideológico de clase, recogiendo además la alternativa de liberación de la mujer.

- El nacimiento de los partidos socialistas, hace dar un nuevo salto cualitativo a la conciencia de la opresión de la mujer, asumiendo estos partidos en sus programas, las reivindicaciones feministas prioritarias; pero si bien recogen como característica de las sociedades que preconizan, la igualdad de la mujer con el hombre, el análisis de la opresión de la mujer de estos partidos es el siguiente:

"La contradicción de sexos no existe por sí misma, sino que es un producto más de la sociedad dividida en clases, por lo tanto la sociedad socialista solucionará de una forma automática este problema".

Estos planteamientos convencer a las mujeres de vanguardia, que entusiasmadas por una nueva sociedad sin opresión de clases, se integran animosamente en los partidos socialistas.

- La consecución de la Revolución Soviética y los primeros años de su realidad, suponen efectivamente, un gran avance en la solución de los graves problemas de la mujer en aquel país.

Pero poco a poco, y de una forma más definitiva bajo el stalinismo, algunas mujeres socialistas y comunistas van siendo marginadas de hecho, de sus objetivos. Se empieza a producir un cierto desencanto, que no es extraño si se conocen los pasos atrás legislativos y sociales, que el régimen de Stalin dió respecto a la situación de la mujer.

La autobiografía de Alejandra Kollontai es una muestra clara de este desencanto progresivo ante la incompreensión de los partidos marxistas.

- En el mundo aparecen nuevos movimientos feministas desgajados del marxismo (América, Inglaterra, etc.), e incluso "contestando" sus realizaciones y sus análisis teóricos del feminismo (años 50 en adelante). Quizás sea la influencia del feminismo americano, que ha vivido como todo su país

ajeno al marxismo, lo que hace que todo él en general tenga este carácter antimarxista.

Solo las mujeres trostkistas, siguen haciendo compatible un análisis marxista de la lucha de clases con su práctica feminista.

- En Europa nunca se dió de todos modos, esta tan radical separación entre lucha de clases y feminismo.

En general, los grupos feministas aceptan el marxismo como método de análisis, aunque criticando sus limitaciones teóricas sobre la opresión de la mujer, y propiciando movimientos paralelos a los partidos, marginados de la política, de los parlamentos, etc., aunque recurriendo a ellos para traducir su influencia en realizaciones concretas.

Más bien podría decirse que tienen claro aquello que no quieren, pero que (salvo excepciones como la de las mujeres radicales que preconizan la toma del poder por las mujeres), constituyen una alternativa política, general, aunque sí social e ideológica.

Los partidos comunistas no abordan generalmente, la necesidad de combatir ideológicamente sobre este tema. El movimiento feminista hoy, y cada vez más, deberá asumir la tarea de revolucionar las formas sociales, de relación humana, etc., que vayan transformando la histórica opresión de la mujer.

En el transcurso de la segunda charla, analizamos brevemente las relaciones teóricas y prácticas que se han dado entre el marxismo y el feminismo.

## EL PRIMER MARXISMO, LOS CLASICOS Y LA MUJER

Marx y Engels, nombran la opresión de la mujer en "El Manifiesto". Engels se refiere a esta opresión más largamente en "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". En general, sus tesis son las de todo el marxismo en sus principios:

## SITUACION DE LA MUJER EN LOS PAISES SOCIALISTAS

Aunque, como ya hemos dicho, el stalinismo supuso un paso atrás en las realizaciones que la revolución soviética había, sin duda, conseguido en cuanto a la situación de la mujer, no se debe ignorar que en los países socialistas la mujer está incorporada con gran amplitud a la producción. Pero ¿en qué circunstancias? La mujer soviética sigue acumulando sobre sí el trabajo doméstico, y no suele acceder a las tareas políticas y sociales, en ninguno de sus niveles (partido, sindicato, etc.). Por otra parte, se mantienen unas rígidas concepciones morales, unos criterios diferentes para la mujer y para el hombre, etc.

Tanto en la URSS, como en China, la planificación familiar obedece a las necesidades del Estado. Así en Rusia se premia la alta natalidad, mientras que en China se prohíbe el matrimonio e incluso las relaciones sexuales, antes de cierta edad, etc.

## LA SITUACION DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA AVANZADA

El capitalismo, por sí mismo, no produce la discriminación de la mujer. Esto se comprueba si tenemos presente que en sociedades en las que no existe la propiedad privada, ni la división en clases, si existe la opresión femenina. No obstante queda claro que al capitalismo le beneficia enormemente su situación. Utiliza la situación de la mujer para recibir de ella un trabajo doméstico que no es pagado, que no produce plusvalía, pero que sin embargo, regenera las fuerzas de trabajo de los componentes del núcleo familiar. Produce así, un excedente de trabajo no pagado por el capitalismo.

La utiliza también, como ejército de reserva a usar en épocas de expansión, recurriendo a ellas por su más bajo coste salarial, y dándole las peores tareas productivas.

En la sociedad capitalista, la mujer tiene para el sistema, un papel primordial: la de transmisora de la ideología dominante: la ideología burguesa.

- La desigualdad de la mujer es un producto más de la sociedad dividida en clases.
- La familia es la institución que oprime a la mujer, reproduciendo en sí misma, otras estructuras sociales (jerarquización, división del trabajo, autoridad, etc.).

(Los marxistas ignoran, en el tratamiento sobre el feminismo, la lucha que las mujeres habían mantenido anteriormente al nacimiento del marxismo, —Revolución Francesa—).

BEBEL, introducirá más tarde, una nueva argumentación: existe una doble explotación para las mujeres; primera, la propia de la clase a la que pertenecen; segunda, la explotación en razón de su sexo.

Las feministas, marxistas y no marxistas, irán aportando antes de Marx y después de Marx, nuevos datos al análisis de su específica opresión.

Los partidos comunistas por su parte, denuncian la desigualdad de la mujer, e introducen nuevos marcos legales allí donde les es posible, (la URSS, tras la Revolución de Octubre), para acabar con esta desigualdad.

Pero primero por la necesidad de mano de obra tras las 1ª Guerra Mundial, y después por razones más ideológicas, el stalinismo, se van retrotrayendo los logros que en Rusia había introducido el socialismo para la mujer.

Aún hoy, la posición de los partidos comunistas, no es muy diferente: se sigue reconociendo la marginación de la mujer, sólo enmarcada en la lucha de clases, y se mantienen los criterios que dan prioridad a cualquier otro problema económico y social sobre el problema de la mujer. De hecho, incluso las organizaciones de mujeres, apoyadas por los partidos comunistas, siguen el esquema de movilizar a las masas femeninas por problemas comunes a la sociedad (mujeres antifascistas, UDI en Italia, etc.), y no por sus problemas específicos.

También cumple la tarea de determinar las necesidades creadas por la sociedad fundamentalmente consumista para toda la familia y para sí

## OPCIONES ¿REVOLUCION FEMINISTA O REVOLUCION SOCIAL

La mujer, como grupo social oprimido, no va a encontrar con la solución de la sociedad sin clases (el socialismo) su liberación. Pero también el capitalismo puede asumir todas las reivindicaciones que el feminismo

Por tanto, no existe la disyuntiva entre feminismo y socialismo. Hay que cambiar las estructuras económicas que dividen la sociedad en clases, también hay que destruir la superestructura ideológica que oprime a la mujer. Ambas cosas pueden y deben intentarse a la vez, sin considerar una u otra son prioritarias. Ambas opresiones son "principales".

La opresión de un sexo por el otro es una realidad incuestionable para todas las mujeres. Por ello, el movimiento feminista ha interrelacionado. Los partidos de clase, los partidos marxistas, deben las reivindicaciones del feminismo en general, sin desprestigiar la aportación del feminismo histórico, más antiguo que el propio movimiento. Hay que ser conscientes de que el feminismo tiene una gran carga revolucionaria, ya que pone en cuestión las escalas de valores existentes, así como todo tipo de opresión o alienación.

La Revolución Feminista, supone una transformación total en la liberadora del socialismo.

## EUROCOMUNISMO Y FEMINISMO

Nuestra vía al socialismo en libertad, plantea la posibilidad de que el camino se puede recorrer conjuntamente con las cada vez más masas interesadas en su consecución, con la hegemonía de la clase su motor impulsor.

Es necesario que las fuerzas obreras asimilen que el feminismo ha



formando bloque con todas las demás fuerzas progresivas, dando además un nuevo cariz a esta revolución.

El movimiento feminista, a partir de los años 60, va incorporando mujeres que hasta ayer, no contaba entre sus filas: las mujeres trabajadoras. El desarrollo social y cultural de los países occidentales lo va permitiendo. Esta puede ser una de las componentes que vayan afirmando el "feminismo nuevo" y certificando su papel político.

#### BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL

- ZARETSKY — Familia y vida personal. Editorial Anagrama.  
MITCHELL — La condición de la mujer. Editorial Anagrama.  
Sexo contra sexo, clase contra clase. Editorial Fundamentos.  
M. ALICE WATERS: Marxismo y feminismo. Editorial Fundamentos.  
M<sup>a</sup> ROSA DALLA COSTA: El poder de la mujer y la subversión de la comunidad Siglo XXI  
SHEILA ROWOTHAM: Feminismo y revolución. Tribuna Feminista.  
BRAUKE, MAGAS Y OTROS: Marxismo y liberación de la mujer. Editorial Dédalo  
F. ENGELS: El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. E. Editorial.  
TROTSKY: Escritos sobre la cuestión femenina. Editorial Anagrama.  
V.I. LENIN: La emancipación de la mujer. Editorial Akal.

#### I CONFERENCIA DE LA FEDERACION CENTRO. SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA MUJER

La Comisión de la Mujer de la Federación Centro, fue creada dentro del proceso de territorialización del partido con el objetivo de recoger, no sólo a las responsables en los distritos de este tema, sino también a aquellas mujeres que podían estar interesadas en este trabajo, tratando de englobar las diferentes alternativas y posiciones que en el partido existen hasta hoy. Esta intención no se consolidó en la práctica, ya que la asistencia y la participación de algunas responsables ha dejado de ser la necesaria, o se ha reducido en la realidad a la abstención más absoluta.

Dos motivos parecen los principales de esta inactividad: el primero, la falta

de alternativas globales de trabajo político (que no es exclusiva de esta ración, sino producto de la general dispersión de las opiniones del partido sobre la lucha por la liberación de la mujer); y el segundo, la deficiente organización de partido (territorialización, falta de criterios para la organización de nuestras comisiones, etc.), que no parece estar aún completada.

No obstante, la comisión de la mujer de la Federación Centro, ha venido reuniéndose periódicamente (con algunos cambios ya explicados en su composición), y manteniendo contacto continuo con las tres comisiones de distrito formadas (Salamanca, Chamberí y Centro).

Aunque insuficiente, nuestra discusión al menos nos ha servido para establecer criterios organizativos y políticos de cara a nuestro posterior trabajo, que veremos en dos niveles diferentes:

#### 1º Responsabilidad de las Comisiones de la Mujer en el seno del partido

1.1. Las comisiones de la mujer tendrían como objetivo principal impulsar entre las camaradas un mayor conocimiento (y por lo tanto una conciencia) del problema de la liberación de la mujer, tal y como el colectivo Partido lo asuma en cada momento.

1.2. La creación de las comisiones de la mujer no debe ser obligatoria aunque debe procurarse que existan. La razón de este criterio es la realidad actual: allí donde no hay mujeres interesadas realmente en este trabajo se han conseguido resultados, y en algunos casos, ni siquiera la continuidad formal de estas comisiones. Labor es, naturalmente, del partido en su conjunto (y especialmente de sus cuadros dirigentes) el que el tema de la mujer esté presente siempre en su elaboración política, haya o no comisión de mujer en el ámbito en el que actúe.

1.3. Estas comisiones deben recoger a mujeres que, interesadas por el trabajo y con posibilidades reales de llevarlo a cabo, representen las distintas posiciones que se dan hoy en el P., además de aquellas mujeres con posibilidades orgánicas (responsables de los comités inferiores, etc.).

1.4. Las comisiones de la mujer, deberán asumir, junto con los comités de dirección (con el criterio ya expuesto de que la liberación de la mujer es cuestión de todos), la responsabilidad de ofrecer a las masas de mujeres del país, un camino para su liberación paso a paso, alternativa a alternativa.

1.5. Las comisiones de la mujer impulsarán, con la ayuda real de todo el partido, toda elaboración teórica y práctica sobre el problema de la mujer, de la que tanto están necesitados los partidos marxistas. Entenderemos además, que la profundización progresiva en este tema está en relación directa con la capacidad de dar a conocer cualquier intento teórico a todos los camaradas (utilización de espacios en los órganos de expresión del partido, etc.).

2º Responsabilidad de la comisión de la mujer (y en general del P.) en su actuación política general:

2.1. Impregnar cada movimiento de masas o frente donde el P. tenga presencia, de una conciencia clara de la discriminación que sufre la mujer en nuestra sociedad (y por tanto, de la justeza y necesidad de su liberación). Esto nos permitirá incorporar a la asunción del problema a las masas social y políticamente más activas (sindicatos, asociaciones culturales y cívicas, etc.) del país, así como elaborar alternativas concretas para la mujer allí donde surja el problema.

2.2. Impulsar y saludar como positivo el feminismo en general, propiciando la militancia activa de las camaradas que así lo deseen en las organizaciones feministas, sin discriminación, como lo ha decidido el IX Congreso de nuestro Partido.

Esta Comisión de la Mujer debe asumir la responsabilidad de que esta Conferencia de Federación sea el inicio de la discusión preparatoria de la Conferencia Provincial de Madrid sobre la Mujer, objetivo para el cual proponemos:

1. Conferencias que cubran una mínima información de los camaradas, necesaria para que la posterior discusión se desarrolle en términos más efectivos.

2. Mítnes públicos que acerquen a la comprensión de todos los cauces y de las masas en general, los esfuerzos que nuestros parlamentarios realizan para conseguir que la nueva Constitución mejore sustancialmente la situación legal de la mujer española (anticonceptivos, aborto, divorcio, etc.) y de la pareja humana.

3. Serie de encuestas entre los camaradas que nos hagan conocer problemas o cuestiones teóricas y prácticas que necesitamos discutir más profundamente.

4. Elaboración de un documento-alternativa de la Federación Centro recoja, por un lado, el resultado de nuestros trabajos y discusión y, por otro, un análisis documentado de la realidad de la mujer en nuestro territorio.

5. Edición oportuna de todos estos trabajos para que cada camarada tenga un fácil acceso a ellos, y la Conferencia Provincial de la Mujer sea el resultado de un debate amplio y suficientemente conocido por